La pregunta

Matilde Serao · 30 de octubre

¿Qué necesito para dejar el empleo fijo y abrir mi consulta en el plazo de un año? La respuesta en síntesis Quien pregunta tiene un empleo fijo y quiere abrir una consulta en línea. Las consultas están listas, los cursos todavía no. En redes sociales tiene muchos seguidores, pero vende poco. Un año podría no bastar. Para avanzar más rápido debe definir los cursos, explicar a sus seguidores cómo comprar una consulta y comprobar si se convierten realmente en clientes. Desliza para leer toda la lectura, carta por carta →

La Lune

Pasado

En el pasado, La Lune vincula el proyecto de la consulta a una intuición y a la imagen de un lugar propio. En la carta aparecen dos casas: al parecer, hasta la dirección quiere mantener abiertas varias opciones. El cangrejo de la charca recuerda al instinto, pero para entender qué necesitas hoy conviene distinguir lo que te atrae de la idea de cambiar de local de las posibilidades concretas que ya has considerado. La Lune también habla de desplazamientos de lugar o de tiempo: por eso vale la pena observar cómo se formó tu proyecto antes de dar por hecho un plazo.

La pregunta

¿Ya has encontrado un local para la consulta o todavía estás valorando varias ubicaciones?

> Podría usar el espacio que uso ahora y la consulta es ante todo en línea

L'Impératrice · invertida

Presente

En el presente, L'Impératrice invertida indica un plan sin terminar para pasar del empleo fijo a la consulta. Puede haber ideas, pero organizar una estrategia viable en un año sigue siendo un punto difícil. En fin, al empleo fijo no se le convence con un bonito borrador. El cetro inclinado hacia delante recuerda el impulso hacia el futuro; su mirada, sin embargo, vuelve a La Lune en el pasado, donde la intuición y el cambio de tiempo o de lugar ya han ocupado tus pensamientos. Como podrías usar el espacio actual y trabajar sobre todo en línea, aquí merece atención principalmente cómo dar forma al proyecto, no solo dónde situarlo.

La pregunta

Para poner en marcha la consulta en línea, ¿qué parte del plan falta definir: los servicios que ofrecerás, los plazos o la organización del trabajo?

> Falta definir una parte de los servicios, sobre todo la formación, pero las consultas en línea están listas

Le Diable

Futuro

En el futuro, Le Diable plantea una prueba: reconocer qué vínculos acompañarían el paso del empleo fijo a la consulta. Los dos adeptos encadenados se tomarían con gusto un café, pero antes tendrían que ponerse de acuerdo sobre quién tiene las llaves. La imagen recuerda las obligaciones y los hábitos que examinar, no un obstáculo insuperable. L'Impératrice invertida le da la espalda: mientras una parte del plan, sobre todo la formación, siga sin definir, es fácil descuidar esta comprobación. Las consultas en línea están listas; la carta invita a distinguir lo que puedes poner en marcha de lo que todavía podría atarte a la estructura anterior.

La pregunta

¿Ya has comprobado si tu contrato actual impone restricciones para empezar las consultas en línea?

> Sí pero lo he resuelto

Le Pape

La solución, encima de L'Impératrice

Le Pape indica que, para dar forma a tu consulta, cuenta tu capacidad de transmitir lo que sabes y de trabajar como consultor. No te pide que tomes los hábitos: más bien que des una voz reconocible a tus competencias. Los dos adeptos representados en la carta recuerdan bien el intercambio en el que se basan la consultoría y la enseñanza. En el presente, Le Pape responde a L'Impératrice invertida: mientras una parte del plan sigue incompleta, las consultas en línea que ya has preparado son una base concreta. La formación puede tomar forma a través de esa misma capacidad para comunicar, sin considerar indefinido todo el proyecto.

La pregunta

Para la formación, ¿ya has elegido a quién dirigirte y qué tema enseñar primero?

> Ya he grabado algunas clases

Le Soleil

Adonde mira Le Pape

En el futuro, Le Soleil pone en el centro la colaboración, el boca a boca y una comunidad que construir alrededor de la consulta en línea. El muro bajo sigue en construcción: una noticia excelente para quien quiere abrir una consulta, siempre que no pretenda que los clientes lleguen ya con las llaves en la mano. Los dos personajes recuerdan la ayuda mutua; Le Pape dirige la mirada justo aquí y sugiere que las clases ya grabadas pueden convertirse en ocasiones de encuentro. Los collares aparecen tanto en Le Soleil como en Le Diable: aunque la restricción contractual esté resuelta, será útil distinguir los vínculos que sostienen la colaboración de los que corren el riesgo de convertirse en obligaciones.

La pregunta

¿Ya tienes personas o canales para dar a conocer las clases grabadas y las consultas?

> Redes sociales que van muy bien pero no se convierten en ventas

Respuesta final

La síntesis de la lectura

Para dejar el empleo fijo y abrir tu consulta, necesitas sobre todo una oferta definida y un puente eficaz entre el interés que despiertas y las consultas que las personas eligen comprar. La tirada muestra posibilidades de construcción, pero no garantiza que el cambio se complete en un año: el plazo depende de cuánto logres concretar ese puente. En el pasado, La Lune habla de imaginación y de un espacio posible. El proyecto ya tiene forma en tu mente; con una consulta ante todo en línea, no es necesario que todo comience buscando un local nuevo. En el presente, sin embargo, L'Impératrice invertida señala un plan sin terminar: todavía mira aquella visión inicial y corre el riesgo de dejar en segundo plano la prueba que espera al proyecto. Lo que has indicado sobre la formación resuena con esta carta, mientras que las consultas ya están listas. Le Pape, situado como apoyo de L'Impératrice, indica algo que ya estás haciendo: transmitir tus conocimientos. Las clases grabadas son, por tanto, un paso real, no solo una buena intención. Su mirada va hacia Le Soleil, donde cuentan la colaboración, el boca a boca y construir una comunidad: a las redes sociales, por ahora, no les falta público; falta el paso de la atención a elegir los servicios. Aquí La Lune y Le Soleil se complementan: de un espacio imaginado a una consulta que toma forma mediante relaciones y actividades concretas, incluso sin cambiar de local inmediatamente. En el futuro, Le Diable pone a prueba el proyecto con el riesgo de una ilusión: confundir visibilidad con ventas. La restricción contractual que dices haber resuelto no debe ser cuestionada otra vez por las cartas; la comparación con Le Soleil trata más bien del tipo de vínculo que construyes con el público. En síntesis: definir la formación, aclarar cómo acceder a las consultas y comprobar si el interés se convierte en trabajo. Las cifras de las redes sociales saben halagar; la consulta, con mucha menos coquetería, también necesita clientes.